



Nos siguen llegando datos para la Antología de literatos quillotanos. En esta oportunidad se trata de un oriundo de nuestra ciudad que tuvo mucha relación con el gran Neruda.

Alberto Rojas Jiménez, literato quillotano

708-162

"ALBERTO ROJAS JIMÉNEZ fue el amigo predilecto de Pablo Neruda. Era muchacho de hermoso rostro, simpático desde el primer momento, muy natural, con un dejo poético y una inquietud que le inducía a cambiar de empleos y lugares. Estuvo de funcionario en el Ministerio de Educación, empleóse en una librería, trabajó en el mineral de El Teniente, buscó avizos viajó, dejó pasar el tiempo de cualquier manera.

Con atributos para ser alguien, por desapego vivió sin plan, sin deseo persistente de cosa alguna. Como no estuvo sujeto a citas, compromisos o proyectos, las de sus horas lo más placentero.

Dejó poemas sueltos, cartas y un pequeño libro: "Chilenos en París", revelador de sensibilidad y don literario.

Influyó, posiblemente, en la caligrafía de Neruda. Hay semejanza en la letra de uno y otro. Los unió una profunda simpatía acaso por lo distintos que eran.

Hacia Rojas Jiménez ciertas cosas como jugando. Entraba a la tienda de un peninsular, que jamás gastó un diez en propaganda, para solicitarle una página. El español negábase. Rojas Jiménez insistía con su voz melodiosa. El peninsular, ceñudo, expulsábale. Alberto Rojas Jiménez se mantenía inflexible. El tendero echaba mano a la vara. Entonces Rojas Jiménez retrocedía despacio, sonriendo, y le advertía que volvería cuando lo notara tranquilo. Al asomarse nuevamente, el godo se mostraba amenazador. A la semana, Alberto Rojas Jiménez había conseguido desmoralizarlo y obtenía el aviso.

Murió por la brutalidad de un mesonero al que no pudo pagar su consumo. Esto le obligó a dejar su vestón en prenda. Rojas Jiménez salió al aire, avanzada la noche, en lo más crudo del invierno y le atacó una neumonía de la cual murió rápidamente.

Pablo Neruda le dio lo que él no quiso concederse: el derecho a perdurar. El poema que escribiera en Madrid ("Alberto Rojas viene volando") es, fuera de los "Sonetos a la Muerte", de Gabriela Mistral, la obra más patética de nuestra poesía.

Rojas Jiménez fue, entre los poetas jóvenes, el introductor del sombrero alón y de la capa. Los demás sólo usaban sombrero, tal vez por el subido costo de la capa.

(Texto transcrito de "Aprendiz de Hombre", antología de las obras de González Vera).

ALONSO QUIJANO

el asesinado

Alberto Rojas Jiménez, literato quillotano [artículo] Alonso Quijano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quijano, Alonso

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alberto Rojas Jiménez, literato quillotano [artículo] Alonso Quijano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile